

ASOCIACIÓN DE DIPLOMÁTICOS ESCRITORES

“A D E”

**AÑO 9, TRIMESTRE ENERO-MARZO DE 2010
REVISTA ELECTRÓNICA TRIMESTRAL No. 33
“DIPLOMACIA, PAZ Y DESARROLLO”**

----- ○ -----

**PUBLICACIÓN DE TIPO ACADÉMICO,
ESPECIALIZADA EN ASUNTOS INTERNACIONALES**

EDITOR Y COORDINADOR GENERAL:

EMB. ANTONIO PÉREZ MANZANO

CONSEJO EDITORIAL:

EMB. ENRIQUE HUBBARD URREA

CONSEJERO BERNARDO MÉNDEZ LUGO

PRIMER SEC. GUILLERMO GUTIÉRREZ NIETO

MTRO. RAÚL PÉREZ JOHNSTON

EMB. ANTONIO PÉREZ MANZANO

EDITORIAL

@@CHARLA CIBERNÉTICA CON EL EMBA: LOS (DES) ACUERDOS DE COPENHAGUE@@

Por Enrique Hubbard

I. EL DESAFÍO DE REPRESENTAR A MÉXICO EN EL EXTRANJERO

Por Juan José Huerta

II. SIQUEIROS Y SU MURAL ENVOLVENTE: EJERCICIO PLÁSTICO

Por Alfonso Nieto

III. COOPERACIÓN INTERNACIONAL: EL FONDO VERDE. GÉNESIS, RASGOS Y FUTURO

Por Guillermo Gutiérrez Nieto

IV. TAREA ARDUA LA INTEGRACIÓN

Por Oscar Hernández Bernalette

V. CULTURA COMERCIAL EN MÉXICO

Por Ricardo Noguerrón Silva

VI. DE CUMBRE A CUMBRE: COPENHAGUE 1995-2009

Por Antonio Pérez Manzano.

Copyright: La propiedad intelectual de los artículos y comentarios que aparecen en “ADE”, pertenecen a cada uno de los autores y ellos son los únicos responsables de su contenido.

EDITORIAL

Con la publicación del ejemplar No. 33 de ADE, estamos iniciando el año 2010, a la vez que estamos dejando atrás el 2009. Como siempre, al mirar al pasado reciente, no podemos dejar de reflexionar sobre lo positivo y lo negativo acontecido en dicho periodo.

Sobre el primer aspecto, el investigador parece encontrar dificultades para señalar avances o logros en distintos aspectos de la vida nacional e internacional. De acuerdo con el Informe 2009 de Naciones Unidas, sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ya ha transcurrido más de la mitad del plazo (hasta el año 2015) para alcanzar dichos objetivos. Asimismo, se pone de relieve que, los grandes adelantos en la lucha contra la pobreza y el hambre se han hecho más lentos o, a veces, han perdido terreno, como resultado de la crisis económica y alimentaria mundial. Esa evaluación, dada a conocer por el mismo Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, advierte que, pese a numerosos éxitos, el progreso general hacia la mayoría de las metas por alcanzar para 2015, ha sido demasiado lento.

Los señalamientos anteriores, por una parte reconocen los avances en ciertos renglones, como la lucha contra el hambre, la extrema pobreza y la educación básica para todos; pero por la otra señalan que en virtud de la crisis económica internacional, algunas de las metas pueden ser pospuestas o relegadas. En ese sentido, viene al caso citar la campaña “Levántate contra la Pobreza”, que se libra a distintos niveles. De acuerdo con un informe el Sr. Salil Shetty, Director de la campaña del milenio de las Naciones Unidas: *“Más de 100 millones de personas se movilizaron bajo el lema ¡Levántate y actúa! en diferentes iniciativas y celebraciones en más de 100 países de todo el mundo entre el 17 y 19 de octubre, para pedir a los líderes del mundo que no utilicen la crisis económica mundial como una excusa para romper la promesa hecha en el año 2000 de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En los países ricos y en los pobres, en los conciertos y en los acontecimientos deportivos, en las universidades y en los templos, millones de personas demostraron que no permanecerán sentados e inactivos frente a la pobreza y las promesas rotas para ponerle fin.”*¹

Por otra parte, el Banco Mundial en su Reseña del Año 2009, presenta un Panorama General: “El mundo está comenzando a mostrar señales de recuperación económica, aunque el peligro está lejos de haber concluido. “La crisis económica y financiera en curso continúa perjudicando a los países en desarrollo y constituye una

¹ Tomado de: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

*amenaza para la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio antes del año 2015. En respuesta, durante el ejercicio de 2009 (julio de 2008 a junio de 2009), el Grupo del Banco Mundial superó todas las marcas en cuanto a la provisión de recursos financieros para ayudar a los países en desarrollo a combatir la crisis.*²

La otra cara por analizar, la negativa, parecería más fácil para quien trata de leer o escuchar las noticias diarias. Los fracasos, las tragedias, los desastres, la violencia y un gran número de aspectos negativos, merecen gran difusión de parte de los medios de comunicación en general.

En el contraste, si en un hospital por ejemplo, se salvan cientos o miles de vidas, o se logran nacimientos sanos, esto no tiene gran repercusión: *“porque así debe de ser”*. Lo mismo ocurre con lo hecho en materia de educación, avances tecnológicos, descubrimientos, construcción de viviendas, carreteras, presas, refinerías, aeropuertos, puertos marítimos, asistencia pública, que generalmente representan poco interés y aunque los gobiernos anuncien o informen de tales realizaciones, pronto se olvidan o se minimizan; dado que, eso es una de tantas obligaciones de los gobernantes, a quienes se eligió con ese propósito y además, se les paga un buen salario.

Como antes se dice, si en esta publicación nos propusiéramos destacar todo lo negativo acontecido en 2009, todo el espacio destinado al número completo, no sería suficiente; pues además muchos problemas, conflictos y carencias, vienen de tiempo atrás y no se puede cargar todo a la cuenta del año recientemente terminado.

No obstante lo antes apuntado, existen realidades lacerantes que no podemos dejar de mencionar y de tratar de despertar las conciencias de quienes tienen el poder, los recursos y los conocimientos para remediarlos. La misma Organización de las Naciones Unidas, nos deja saber que subsisten varios conflictos mundiales, que han causado trastornos a miles y millones de habitantes de distintos países. El 29 de diciembre de 2009, la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados informa: *“Casi un millón de desplazados de las zonas de conflicto del norte de Pakistán están sufriendo por las bajas temperaturas invernales. La mayoría de esas personas permanecen acogidas en viviendas de familiares o amigos. A ellas se añaden otros 100,000 desplazados que se encuentran en trece campamentos en la Provincia de la Frontera del Noroeste, donde reciben ayuda de varias agencias humanitarias y del gobierno.”*

En esa misma fecha, ACNUR dio a conocer que, el número de afganos refugiados que regresaron de Pakistán e Irán a su país este año fue el menor desde 2002, cuando empezó el programa de repatriación voluntaria, informó hoy la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). Unas 4,400 familias (más de 48,000 personas) regresaron de Pakistán entre mayo y diciembre, mientras que de

² <http://www.bancomundial.org/resena/2009/index.htm>

Irán volvieron más de mil familias durante el mismo periodo. Todas estas personas contaron con asistencia del organismo de la ONU. Asimismo, durante las décadas de 1980 y 1990, más de seis millones de afganos huyeron del país a causa de la guerra y se refugiaron principalmente en los países vecinos. De 2002 a la fecha, cinco millones de ellos han vuelto a Afganistán amparados por el programa de repatriación más importante de la historia del ACNUR. Sin embargo, se calcula que 1.7 millones de afganos viven todavía en Pakistán y que 900,000 más permanecen en Irán.

Además de los ejemplos anteriores, podríamos destacar otros conflictos internos con repercusiones internacionales, como los del Medio Oriente, de Sudán, Angola, Nigeria y Nepal, donde por cierto gracias a gestiones de la ONU, el gobierno de ese país acaba de decidir la “liberación de 3,000 niños soldados”, a quienes se había enlistado en el ejército por la fuerza. No se diga la situación bélica que enfrenta Afganistán, Pakistán, Somalia, Liberia, Haití, e Irak, por mencionar algunos.

Asimismo, no debemos de olvidar que, pese a los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, subsiste el problema del desempleo, con su correspondiente incremento del estado de pobreza; la violencia intrafamiliar, la inequidad de género y la violencia social, que en algunos países se traduce en muertes, que ni las leyes, ni autoridades existentes pueden frenar. Además de lo anterior, el año 2009 se caracterizó por enfrentar graves problemas de salud, como la Influenza A(H1N1), la peor en mucho tiempo; el dengue hemorrágico y para cerrar, una estación invernal con temperaturas muy bajas, poco vistas y sentidas en décadas.

Esperamos y deseamos para todos los habitantes de este nuestro planeta, que el año que comienza sea mejor en todos los aspectos analizados y por analizar. Paz, tranquilidad, seguridad, desarrollo económico y social, salud, educación y bienestar general y un medio ambiente regenerado, que nos estimule a ver el futuro con optimismo y certidumbre. ¡Feliz 2010!

----- 0 -----

Como en números anteriores, a continuación me permito presentar el contenido de ADE número 33, correspondiente al trimestre Enero-Marzo del presente año. También como ya es costumbre, la publicación inicia con la exposición del artículo del Embajador Enrique Hubbard Urrea, quien tiene a su cargo la sección: @@Charla Cibernética con el Emba...@@.

En esta ocasión el Emba Hubbard nos trae su (a) nálisis sobre los (Des) Acuerdos de Copenhague, en el que con su estilo peculiar nos dice: “*Si es usted ferviente (palabra que tiene la misma raíz que hirviente) convencido de que el mundo se está calentando y no por accidente, por favor sáltese hasta donde dice “Por otro*

lado”. Pero si es usted defensor de la postura opuesta, la que niega que haya cambio climático o por lo menos que sea éste producto de la huella del hombre (y la mujer, pues), entonces no.”

Seguidamente, me es grato expresar nuestra más cordial bienvenida a un nuevo escritor de ADE y por consecuencia, miembro activo de la Asociación de Diplomáticos Escritores, el Embajador de México Juan José Huerta, quien hace poco ha pasado a disfrutar de las “mieles” de la jubilación. Nuestro nuevo colaborador –como podrá verse en *¿Quién es Quien en el Mundo Diplomático?*- tiene una larga trayectoria en la carrera del Servicio Exterior Mexicano. Su contribución para este número de ADE se titula: *“El Desafío de Representar a México en el Extranjero”*.

Al inicio del trabajo el Embajador Huerta afirma: *“Tuve la suerte de estar adscrito como diplomático en representaciones de nuestro país muy diversas (Nueva York, Bruselas, Brasilia, Santiago de Chile, Teherán), y con base en esa experiencia afirmo sin lugar a dudas que representar a México en otros países no es realmente un desafío, es una colosal oportunidad. Y esto es así porque uno es representante de México, país que, aunque catalogado como “potencia media”, es una grandiosa nación, entre las principales del mundo, tanto por su población, territorio y tamaño de su economía, como por sus instituciones, sus tradiciones y su cultura; por la paz y la libertad que los mexicanos hemos logrado en nuestras luchas a lo largo de la historia; por nuestro sistema político en constante evolución y mejoramiento hacia la democracia.”* Bienvenido, Embajador Huerta.

Otro diplomático escritor que se reencuentra con las páginas de ADE, es el Consejero del Servicio Exterior Mexicano (SEM), Alfonso Nieto, quien a través de nuestra Revista Electrónica ofrece una aportación importante, como es el rescate de la obra pictórica de David Alfaro Siqueiros en Argentina. Su investigación y descripción de las obras, viene acompañada de una serie de excelentes fotografías que complementan el trabajo: *“Siqueiros y su mural envolvente: Ejercicio Plástico”*, en el que comenta: *“La expresión artística que mejor representa a México en el mundo es, sin duda alguna, el muralismo. Se reconoce, inclusive, como el único movimiento pictórico nacido fuera de Europa. Los primeros ejemplos datan de los años veinte, del siglo pasado. El muralismo mexicano es producto de un movimiento nacionalista que buscaba definir nuestra identidad y que tuvo un fuerte contenido social y político; su fuerza fue tal, que trascendió fronteras.”*

Por su parte, el Primer Secretario del SEM Guillermo Gutiérrez, en su sección dedicada a la Cooperación Internacional, aborda un tema de mucha actualidad, como es el asunto del cambio climático, desde la perspectiva de los esfuerzos realizados por el Gobierno de México, para apoyar las labores encaminadas a enfrentar los problemas ambientales: *“El Fondo Verde. Génesis, Rasgos y Futuro.”*

Guillermo Gutiérrez –quien además es miembro del Consejo Editorial-, escribe lo siguiente: *“La propuesta de México para crear un Fondo Verde obliga la referencia a dos instrumentos internacionales relacionados con los daños al medio ambiente motivados por los seres humanos: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), adoptada en mayo en 1992 (en la llamada Cumbre de Río) y en vigor desde marzo de 1994, que destaca la necesidad de estabilizar la cantidad de gases de efecto invernadero en la atmósfera para evitar cambios irreversibles en el clima, así como el Protocolo de Kioto, suscrito en diciembre de 1997 y en vigencia hasta el 2012, que plantea reducir las emisiones de los gases que causan el calentamiento global en un promedio mínimo de 5% para el período 2008-2012.”*

El embajador Oscar Hernández aporta una disertación sobre las dificultades que representa el proceso de integración entre los países de América Latina, en particular en la subregión sudamericana. En su artículo Tarea Ardua la Integración nos dice: *“Una primera evaluación nos puede confirmar que el proceso de integración regional pasa por un momento gris en la historia. La retórica sigue predominando más que las medidas prácticas que garanticen un proceso en vías de consolidación de un gran espacio económico latinoamericano. La Comunidad Andina tambalea y el Mercosur pareciera estancado. Los sueños integracionistas se quedaron en los discursos y lo que realmente observamos es más dispersión y pocos esfuerzos en cuanto a lograr superar el estancamiento de los procesos regionales. Los líderes de la región hablan de integración mientras que la definición excluyente de la soberanía todavía es la que prevalece”.*

Nuestro escritor invitado, el Lic. Ricardo Noguerón, efectúa un análisis novedoso en torno a la cultura comercial entre los mexicanos, remontándose a nuestros antecedentes, poniendo como ejemplo a los “pochtecas” o comerciantes aztecas, que lograban su preparación en escuelas como el “Calmécac”, o el “Telpuchcalli”. El autor en su artículo titulado **Cultura Comercial en México**, escribe: *“La historia nos dice que el esplendor de las antiguas culturas mesoamericanas se debió en gran medida a su gran entusiasmo por las actividades productivas, agropecuaria y artesanal principalmente. Su desempeño económico era muy similar al de los tiempos modernos, enfocaban gran parte de sus esfuerzos a la producción, para después destinar los resultados al comercio.”*

Finalmente, el que esto escribe, se permite ofrecer un balance de los acontecimientos que tuvieron lugar durante la Cumbre de Copenhague, sobre el cambio climático: *“De Cumbre a Cumbre. Copenhague 1995-2009”*. Asimismo, con esta colaboración he querido efectuar una comparación con las propuestas y realizaciones derivadas de la Cumbre sobre Desarrollo Social (1995) y, la Cumbre sobre Cambio Climático (2009), ambas celebradas en la capital de Dinamarca.

No omito mencionar que además de comentar sobre dichas reuniones en la cumbre, hago referencia a los inconvenientes de estar celebrando “cumbres y mini cumbres”, por distintas razones, cuyos resultados no siempre son los deseados. El abuso de ese tipo de reuniones a tan alto nivel, despiertan expectativas exageradas y estimulan la práctica de firmar documentos sin el suficiente sustento y garantía de que van a ser cumplidos:

“Con la práctica de la diplomacia a tan alto nivel, se pueden apresurar aquellas negociaciones consideradas como muy importantes; o bien, resaltar con dicha presencia, el interés que determinado país desea conceder a sus relaciones con otros sujetos de derecho internacional. No obstante lo anterior, se debe reiterar que: en ciertas ocasiones, es necesario que el líder máximo de un país o sus ministros, asistan a reuniones de importancia, pero la repetición de dichas visitas, no debería fomentarse.”

Lo anterior se apoya en una aseveración efectuada hace varias décadas por el diplomático británico Harold Nicolson:

“Tales visitas excitan la expectación pública, conducen a falsas interpretaciones y crean confusión. Los honores que se rinden a un (Jefe de Estado) o a un ministro en una capital extranjera, pueden producirle cansancio físico, excitar su vanidad o confundir su juicio”.³

EL EDITOR,

APM/10 de enero de 2010

Para cualquier comunicación o comentario: info@diplomaticosescritores.org

³ Harold Nicolson, La Diplomacia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1967, pág. 79

@@CHARLA CIBERNÉTICA CON EL EMBA. LOS (DES)ACUERDOS DE COPENHAGUE@@

Por Enrique Hubbard

Desde mi rincón en el noroeste de México los saludo cordialmente y los amenazo abiertamente pues estoy a punto de invadir un tema sagrado, uno que despierta pasiones y eleva la temperatura....del debate, expresa y metafóricamente hablando.

Si es usted ferviente (palabra que tiene la misma raíz que hirviente) convencido de que el mundo se está calentando y no por accidente, por favor sáltese hasta donde dice “Por otro lado”. Pero si es usted defensor de la postura opuesta, la que niega que haya cambio climático o por lo menos que sea éste producto de la huella del hombre (y la mujer, pues), entonces no.

En primer lugar me temo que reuniones van y reuniones vienen y no se llega a compromisos reales, explícitos, con gobiernos aferrados a posturas incommovibles y delegaciones lanzadas a ofensivas incontenibles. Así nomás no se puede.

Desde que nuestro ilustre líder y guía mural (sic) nos sugirió que escribiéramos sobre los acuerdos derivados de la cumbre, exclamé atónito “¿enton’s crees que habrá acuerdos?” Yo la mera neta no veía, ni veo, posibilidad alguna de arreglos cuando ni siquiera tenemos una sola posición científica que sirva de fundamento incontrovertible para una postura congruente. ¿Si ustedes le entendieron a esta frase por favor me la explican? Está imposible, ha de ser cosa del calentamiento conceptual.

Básicamente el asunto se plantea de la siguiente manera: Existen (o no) evidencias de un cambio climático, el cual se traduce (o no) en una elevación de la temperatura del planeta y ella (la elevación de la temperatura) se debe (o no) a que los humanos lanzamos al aire dióxido (a ver ¿di óxido?) de carbono en cantidades industriales, cosa que a su vez crea (o no) un “efecto invernadero” sobre la temperatura de nuestro planeta (hasta ahora sólo de este, pero espere noticias). De ahí que se hable de “calentamiento global”, que entre sus primeras consecuencias calienta los ánimos, pues hay quienes dudan o de plano niegan, todo lo anterior.

Al llegar a Dinamarca (a ver ¿di namarca?) los delegados e invitados y colados arriban con su bagaje de información confiable o sin fiable pero inamovible, de suerte que unos creen que se está calentando la Tierra y que es culpa de los cochinos humanos; otros coinciden en que hay calentamiento, pero nomás porque sí, porque es cosa cíclica, no porque las emisiones provoquen emociones; otros dicen que no hay calentamiento sino enfriamiento (sobre todo de las relaciones internacionales, digo yo), ma non troppo, porque si bien el Ártico muestra calentamiento, la Antártica experimenta todo lo contrario, de ahí que se desprendan tremendos témpanos, pues el hielo mientras más frío más quebradizo y yo mientras más prolijo más canijo.

Luego vienen los que creen que todo este asunto es una conspiración internacional de los dueños del mundo y puntos intermedios, esos que nunca pierden, ni cuando hay crisis económica. Lástima que estos amantes de las teorías de la conspiración se dividan equitativamente entre los que dicen que la conspiración es para hacer creer al mundo que sí hay calentamiento y los que aseguran que es para todo lo contrario, pa disuadir, pues. A ver, ¿di suadir?

Miren, aquí tengo en mi disco duro sesudos estudios que revelan convincentemente que:

- A) El mundo se está enfriando, no calentando, mientras los niveles de carbono van a la alza (Hans Labohm dixit).
- B) Que el clima mundial puede ser modificado por medio del uso de sofisticadas “armas” electromagnéticas, cosa que ya es parte de las estrategias de seguridad nacional de la fuerza aérea norteamericana, según Michael Chossudovsky. (¡aaah, estos gringos!).
- C) Que poderosas empresas transnacionales patrocinan el concepto de calentamiento global porque son los dueños de las nuevas tecnologías que combatirán el crecimiento de la huella del carbono. Incluso aseguran (los *conspiracionistas*, no las huellas) que las conclusiones del encuentro de Copenhague se redactaron desde mayo anterior durante la reunión llamada “The World Business Summit on Climate Change”. (¡aaah, estos ricos!)
- D) Que aunque se caliente la atmósfera nada pasará, que eso de que subirán los mares hasta cubrir California es cuento de catastrofistas, que cuando mucho cubrirán países pobres y poco importantes, como las Maldivas. Claro que no les preguntaron qué opinan a los habitantes de esas islas. Porsiacá, dice el emba que hay que enseñarles a nadar.

Por otro lado, ya entrados en gastos habría que hablar de éstos (de los gastos, no de los entrados), pues sale carísimo reducir los niveles de carbono. Una agresiva delegación propuso que paguen los que por años han venido enriqueciendo la proporción de carbono en la atmósfera, pero no para financiar programas de reducción, sino como multa por cochinos, ¡pos estos!

Al final los países grandotes (físicamente) prometieron que reducirán sus emisiones, pero sin decir ni en cuánto ni pa cuándo; otros prometieron ayudar con dinero a que los pobres le entren a la reducción, espero que tengan mucha lana; y otros prometieron ya no ir a las reuniones porque se lanzan muchos gases de esos y de los otros.

¿Que qué opina el emba, preguntais? Después de una nalis exhaustivo de las estadísticas más confiables, he llegado a la socrática conclusión de que sólo sé que no he Senado, o lo que es lo mismo, el demandante ha probado su acción y el demandado ha probado sus excepciones, así que la sentencia de este juicio es de empate.

Pero, embista, digo, en vista de que nadie ha probado que haga daño bajarle a los niveles de dióxido de carbono, voto porque aguantemos la respiración un rato toda la humanidad, a ver qué tanto le bajamos los niveles al dióxido, de seguro miles de millones de alientos lanzan un friego de carbono al aire ¿no?

¡Agarren resuello!

Saludes

El emba, carbonizado y recalentado.

Para cualquier comentario: info@diplomaticosescritores.org

----- o -----

I. EL DESAFÍO DE REPRESENTAR A MÉXICO EN EL EXTRANJERO

Por Juan José Huerta
Embajador de México, en retiro⁴

Tuve la suerte de estar adscrito como diplomático en representaciones de nuestro país muy diversas (Nueva York, Bruselas, Brasilia, Santiago de Chile, Teherán), y con base en esa experiencia afirmo sin lugar a dudas que representar a México en otros países no es realmente un desafío, es una colosal oportunidad.

Y esto es así porque uno es representante de México, país que, aunque catalogado como “potencia media”, es una grandiosa nación, entre las principales del mundo, tanto por su población, territorio y tamaño de su economía, como por sus instituciones, sus tradiciones y su cultura; por la paz y la libertad que los mexicanos hemos logrado en nuestras luchas a lo largo de la historia; por nuestro sistema político en constante evolución y mejoramiento hacia la democracia.

Por estas razones, México cuenta con la fuerza necesaria para jugar en el sistema de relaciones internacionales un papel muy relevante como nación independiente y soberana, política, económica y socialmente sólida, con una cultura milenaria y personalidad cultural entre las primeras a nivel global. Nación que se tiene respeto a sí misma y, por lo tanto, que es respetable por las demás; que alcanza una significativa proyección mundial y que ha de ser parte integrante del selecto grupo de países que en las próximas décadas han de dar orientación a la comunidad internacional.

Representar a un país así es un privilegio.

¿No es esto una exageración, no estaremos, aunque sea con la mejor de las intenciones, sobrevalorando a nuestro país, pensando que adquiere una relevancia global sin base en la realidad?

Ciertamente no lo creo y acontecimientos en los últimos decenios señalan la importancia creciente de México en la arena internacional. Desde hace dieciocho años, nuestro país es miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a los países más avanzados del orbe; igualmente, es integrante, junto con China, India Brasil y Sudáfrica, del llamado “Grupo de los 5” que ya asiste regularmente a las reuniones de las mayores potencias, el “Grupo de los Ocho” compuesto por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia. Luego, y con el objetivo de

⁴ Versión revisada de ponencia presentada por el autor en la XXI Semana Altamiranista 2008 (Tixtla de Guerrero, 3 de diciembre de 2008), en representación de la Secretaria de Relaciones Exteriores, embajadora Patricia Espinosa Castellano. Desde luego, lo expresado es de la entera responsabilidad del autor.

acordar acciones en relación a la economía mundial, México participa en la Cumbre de presidentes y primeros ministros del “Grupo de los 20”, que son los anteriores trece más Arabia Saudita, Argentina, Australia Corea del Sur, Indonesia y Turquía (y la Unión Europea en su conjunto). Así, de una u otra forma, somos participantes de una especie de comité directivo de la comunidad internacional, cuyos integrantes responden por el 90 por ciento de la producción total del mundo, 80 por ciento del comercio internacional y dos tercios de la población mundial.

¿Y las Naciones Unidas?, ¿qué no es la organización que verdaderamente integra a la comunidad internacional? Sí, por supuesto, a ella pertenecen 192 países, y es la encargada de velar por la paz y la seguridad mundiales; fomentar las relaciones de amistad entre las naciones y cooperar en la solución de los problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario; así como en el estímulo del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales. Y México siempre ha jugado en la ONU y en sus muy diversos órganos un papel relevante y responsable.

A partir de enero de 2009, y por dos años, en uno de los periodos más complicados, por la crisis económica mundial de la que estaríamos saliendo, y por los conflictos políticos potenciales de este mundo en constante evolución, México fue electo nuevamente miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, el grupo de 15 países que integran ese organismo de Naciones Unidas, encargado específicamente de atender los asuntos que amenacen la paz y la seguridad mundiales y recomendar métodos de solución pacífica de controversias internacionales.

Es la cuarta ocasión en que México forma parte del Consejo de Seguridad, pues fue integrante del mismo en 1946, al fundarse la ONU, y en los periodos 1980-81 y 2002-03, como país activo en un mundo que pasó, después de la Segunda Guerra Mundial, sucesivamente, a la Guerra Fría entre dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, al predominio unipolar de Estados Unidos en 1989 y, luego, a la conformación de una nueva multipolaridad, en donde emergen o reemergen nuevas potencias: el mismo México, China, los países de la Unión Europea, Rusia, India, Brasil. Ahora, en este bienio 2009-2010, nuestro país está preparado en el Consejo de Seguridad de la ONU para enfrentar las posibilidades de crisis de carácter inédito, guerras o conflictos inesperados, que pudieran desarrollarse.

De hecho, tal como lo propugna Brasil para sí mismo, México debería procurar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad, en lugar de diluir su papel en algunas de las otras propuestas de reforma de ese órgano de la ONU.

Hay otros desafíos a cuyo enfrentamiento México puede contribuir más resueltamente: el calentamiento global, la destrucción de ecosistemas y la biodiversidad y otras formas de contaminación del ambiente en el mundo. Así, el mes de diciembre pasado, en Copenhague, México logró el apoyo de la comunidad internacional para realizar este año aquí la Conferencia Número 16 sobre Cambio Climático.

México está bien preparado para participar en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU en países envueltos en conflictos destructivos, y en lograr que cuerpos de reserva civil de México empleen sus habilidades y capacidades en ayuda humanitaria en caso de desastres naturales a escala global y reconstrucción post conflictos internacionales. Nuestro país participa en el combate al crimen organizado internacional y, en casos bien justificados, en la lucha contra el terrorismo.

México está geográficamente situado en la región de América del Norte, firmemente anclado en un importante cruce internacional de caminos, con más de 11 mil Km. de costas, tanto en el Atlántico (Golfo de México y Caribe), como en el Pacífico; una frontera en más de 3200 Km. con Estados Unidos, la mayor potencia que haya conocido el mundo, Dos pequeñas fronteras lo bordean al sur, con Guatemala y Belice.

Por supuesto, la determinante geográfica es de gran importancia, por lo cual las relaciones con Estados Unidos son fundamentales, aunque, como ha dicho el ex presidente de gobierno de España Felipe González, "la especificidad" de México en el contexto regional es que se trata de "un país con identidad latinoamericana e intereses norteamericanos"; y esto "es una ventaja, no una tragedia". Así, México participa en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte junto con Estados Unidos y Canadá, y con los mismos países ha firmado la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN).

Pero México también se reconoce como un país de intereses múltiples en la escena internacional, y mantiene una vocación de relaciones estrechas con América Latina y con Europa. Puede decirse que México siempre ha estado presente en América del Sur. Participó en el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826 convocado por Simón Bolívar, con el objetivo de sentar las bases para una confederación hispanoamericana, y, en 1831, el político mexicano Lucas Alamán propuso un "Pacto de familia" como unión de los pueblos hispanoamericanos, valiosos intentos que naufragaron en los numerosos obstáculos que enfrentaban las repúblicas nacientes en su búsqueda de afirmación nacional.

En 1865, el Congreso colombiano y, en 1867, el Congreso dominicano, declaran a Benito Juárez "Benemérito de las Américas" por su lucha contra la intervención extranjera. Argentina, Brasil y Chile, "Grupo ABC", buscaron mediar entre México y Estados Unidos después de una invasión de este país al puerto mexicano de Veracruz en 1914. La Revolución Mexicana y la expropiación petrolera de 1938 tienen fuertes repercusiones en los países sudamericanos. Asimismo, México participa en los primeros esfuerzos de integración económica de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y ha estado presente en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). La cultura y la historia mexicanas son muy apreciadas en toda América Latina.

En este contexto, es urgente el replanteamiento y fortalecimiento de las relaciones de México con Brasil, dejando de lado cualquier rivalidad mal entendida; cambiar la percepción de que ambos países deben competir por un liderazgo en la región latinoamericana, lo que es bastante absurdo, pues existen muchas más posibilidades de complementación que de competencia al asumir ambos países

plenamente y con gran confianza y empuje su papel de “potencias emergentes”. Con Brasil hay que estar a favor de una asociación, esta sí, estratégica para México, que, además, sirva de base a la cooperación con Mercosur.

Con los países de Europa tenemos una larga tradición de relaciones, y compartimos con ellos valores políticos, económicos y sociales, aunque se hace necesario fortalecer la cooperación, con base en el nuevo status declarado de asociación estratégica entre México y la Unión Europea.

No es posible en este artículo entrar en detalle sobre la participación de México en la Organización de Estados Americanos (OEA), en la Conferencia Iberoamericana o el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC); baste decir que siempre se le considera relevante.

Muy importante es utilizar adecuadamente el poder suave de la cultura mexicana para proyectar al mundo, con objetivos constructivos, el mosaico cultural y étnico de nuestro país, multifacético en la arquitectura, la literatura, las artes plásticas, la música y la poesía; hasta la culinaria. En efecto, la imagen cultural de México está plena de realizaciones en todas las etapas de nuestra historia: desde el sólido fundamento de las culturas precolombinas, al arte mestizo y criollo de la Colonia; luego, el siglo XIX, con los pensadores y realizadores de la Independencia y la Generación de la Reforma. Y la Revolución y todo el arte del siglo XX. Por eso, tantos escritores han representado a nuestro país en el exterior: Ignacio Manuel Altamirano, Amado Nervo, Enrique González Martínez, Alfonso Reyes, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Octavio Paz, Carlos Fuentes, por mencionar unos cuantos. Nuestros pintores y muralistas han sido embajadores de México en el mundo, como algunos de nuestros héroes también.

Todo esto, que constituye el relieve y la personalidad de México y sus hechos históricos, es bien reconocido en el exterior, aun a veces más que nosotros mismos aquí.

-O-

México es un gran país, pero, ¿y sus problemas, no son también muy graves? ¿De qué nos sirve ser una gran nación en el exterior si no alcanzamos a superar la pobreza extrema en que se debate una parte significativa de la población, si no podemos garantizar una vida digna para millones de mexicanos?

Y hay otras amenazas: sería inconsecuente ser una gran nación en el exterior si no lográramos resolver positivamente la complejidad de la situación política interna, o que no pudiésemos enfrentar las radicales mudanzas de la escena internacional o la crisis económica que con fuerza inusitada se nos ha presentado; o que se produjese un deterioro irreversible en el medio ambiente y los recursos naturales con que cuenta el país; o que el poder desatado del crimen, organizado o no, nos mantuviera en la inseguridad.

No podríamos permitir esa situación. El liderazgo consolidado de México en la escena internacional, nuestra capacidad de influencia regional y mundial y la creciente presencia política, económica y cultural de México en ámbitos geográficos diversificados, tienen que servir eficientemente a la solución de

nuestros problemas internos y a la superación de los rezagos que todavía nos aquejan. Pero también para contribuir a la paz del mundo y al desarrollo económico y político de los pueblos. Y aquí nos guían los principios de política exterior plasmados en nuestra Constitución (Art. 89, fracción X):

- Autodeterminación de los pueblos
- No intervención
- Solución pacífica de controversias
- Proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales
- Igualdad jurídica de los Estados
- Cooperación internacional para el desarrollo
- Lucha por la paz y la seguridad internacionales

Estos principios fueron establecidos en un largo y difícil, pero muy dinámico, proceso histórico de la Nación Mexicana, y han sido un norte seguro para sortear con éxito la conflictiva y cambiante realidad internacional.

Pero el mundo no se detiene, y la organización y operación institucionales tienen que estar en constante actualización para que la política exterior sirva siempre mejor a los objetivos nacionales a largo plazo y para que el país enfrente adecuadamente los nuevos desafíos al derecho y la institucionalidad internacionales. De esta forma, y en tanto se va construyendo paulatinamente un nuevo juego de reglas mundiales, la acción internacional de México ha de adaptarse dinámicamente a las nuevas circunstancias prevalecientes, siempre a favor del interés de los mexicanos y de la humanidad en general. Por ejemplo, ha llegado el momento de que la comunidad internacional no permita la violación grave de los derechos humanos contra el pueblo de un país y tenga el derecho de intervenir colectivamente para solventar una situación como esa.

Así, en toda congruencia, debemos buscar la visión de México como parte integrante del selecto grupo de países que activamente dan orientación a la comunidad internacional, con una política exterior en equilibrio dinámico de principios e intereses, sobre la base de más eficientes lineamientos de cooperación con otros países, y con inspiración democrática. Que México sea un referente en la comunidad de naciones, promotor activo de los valores del desarrollo humano: equidad, justicia, combate a la pobreza, salud, dignidad humana, defensa de intereses ciudadanos y desarrollo sustentable.

Un alcance mayor de México en la escena mundial habrá de ampliar sus perspectivas y sus posibilidades de contactos e influencia, lo que reducirá su vulnerabilidad política y económica frente al exterior. Será un país más competitivo en los mercados internacionales en materia de comercio de bienes y servicios, inversiones, como destino turístico, con una imagen y credibilidad más consolidada a nivel mundial. La creciente internacionalización de las empresas mexicanas habrá de incrementar su presencia en los mercados del mundo. Se fortalecerá la seguridad interior y exterior de nuestra Nación.

II. SIQUEIROS Y SU MURAL ENVOLVENTE: EJERCICIO PLÁSTICO

Por Alfonso Nieto⁵

La expresión artística que mejor representa a México en el mundo es, sin duda alguna, el muralismo. Se reconoce, inclusive, como el único movimiento pictórico nacido fuera de Europa. Los primeros ejemplos datan de los años veinte, del siglo pasado.

El muralismo mexicano es producto de un movimiento nacionalista que buscaba definir nuestra identidad y que tuvo un fuerte contenido social y político; su fuerza fue tal, que trascendió fronteras.

El muralismo -también llamado “Renacimiento Mexicano”- se distancia de la influencia europea y celebra la “mexicanidad”, desde la época prehispánica hasta el siglo XX, con una destacada presencia de la Revolución, próxima a celebrar su primer centenario.

Son numerosos los exponentes del muralismo en nuestro país, siendo los más sobresalientes los que se incluyen en las guías turísticas, en especial los de “los grandes” -Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros- cuyas obras podemos admirar en la antigua Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso y en el Palacio de Bellas Artes. Con frecuencia, las guías también sugieren visitar los murales de Rivera en la Universidad de Chapingo, los de Orozco en el Hospicio Cabañas y los de Siqueiros en el Poliforum que lleva su nombre; así como el inconfundible mural de la torre de Rectoría de la UNAM, justo frente al de Juan O’Gorman en la Biblioteca Central de esa casa de estudios.

Los gustos varían y los argumentos en pro de su favorito son muy diversos y, en la mayoría de los casos, bien fundamentados. La frase de Luis Cardoza y Aragón “*los tres grandes de la pintura mural mexicana son dos: Orozco*” es cuestionada por los admiradores de Rivera y Siqueiros, amén de los seguidores de otros como Xavier Guerrero, Juan O’Gorman, Alfredo Zalce o José Chávez Morado, por mencionar sólo algunos.

También podemos encontrar obra mural de estos artistas en los Estados Unidos, así pues tenemos los de Diego Rivera en El Instituto de Arte de Detroit y en la Bolsa de Valores de San Francisco; de Orozco en la Nueva Escuela para la Investigación Social, de Nueva York y en la Biblioteca Baker del Dartmouth College, en New Hampshire; y de Siqueiros en el Centro de Arte “La Plaza” y la Escuela de Arte Chouinard, en Los Ángeles, California.

⁵ Miembro del SEM (Consejero Cultural y de Prensa en Embamex Argentina, 2007-2009)

El muralismo mexicano también tiene presencia en países latinoamericanos y caribeños, culturalmente afines, cuyas obras influenciaron a los movimientos artísticos locales. El artista plástico más activo en la materia fue Siqueiros, quien pintó el mural “Muerte al Invasor” en la Biblioteca de la Escuela México en Chillán, Chile, junto al de Xavier Guerrero, recientemente restaurados por especialistas del INBAL, así como los murales en el departamento de la familia Carreño-Gómez Mena y en el Museo Nacional de Cuba, ambos en La Habana.

De la obra muralista del maestro David Alfaro Siqueiros el que más ha atraído la atención durante los últimos años y que sin duda lo continuará haciendo en los años por venir, es *Ejercicio Plástico*, realizado en los suburbios de Buenos Aires, en 1933.

Por sí mismo, David Alfaro Siqueiros ha atraído la atención internacional, tanto por su obra como por su actividad política, por su “pasión” revolucionaria, por innovador y, por supuesto, por el mediático hecho de haber encabezado un atentado contra el político ruso asilado en México, León Trotsky.

Siqueiros, apodado “El Coronelazo”, fue un innovador en el más amplio sentido de la palabra, en diversos campos. En el campo artístico, se destacó por desarrollar técnicas, utilizar materiales de alta resistencia, y hacer uso de instrumentos y herramientas experimentales, que le permitieron crear nuevas texturas, ilusiones ópticas y poli-perspectivas, por lo cual su obra se diferencia del resto.

Su ideología, y algunas de sus actividades políticas, lo forzaron al exilio, pero en los lugares que vivió su obra causó un gran impacto, como es el caso de Argentina, a donde llegó, en febrero de 1933, invitado por damas de la alta sociedad, admiradoras del arte, pero desconocedoras de sus convicciones políticas.

UN MURAL AD HOC PARA EL RECINTO

Siqueiros desembarcó en el puerto de Buenos Aires -acompañado por su esposa, la bellísima Blanca Luz Brum, y el hijo de esta-, con la intención de dar una serie de conferencias y pintar grandes murales en los silos de granos cercanos al muelle. No obstante, en esos años se vivía una situación política adversa a su ideología, lo que se conoce como la *Década Infame* (el Presidente José Félix Uriburo había llegado al poder con un golpe de estado y encabezaba un gobierno conservador, de corte fascista). Por este motivo las opciones se le cerraron al “El Coronelazo”, forzándolo a aceptar el ofrecimiento del magnate Natalio Botana –en esos años dueño del influyente diario *Crítica*-, para que pintara un mural en su casa de campo, a las afueras de la capital argentina.

Algunos estudiosos del tema presumen que a Siqueiros no le atrajo la idea de pintar un “simple” mural en la sala de la casa, por lo que escogió algo que representara mayor reto: hacerlo en el sótano y no sólo pintar una pared, sino cubrir toda la superficie visible, hacer un mural “envolvente” que rodeara al observador, que finalmente resultó “observado”, como se explica más adelante.



© ALDO SESSA

Buenos Aires 1990

Figura 1. Fotografía tomada en el sótano original, por Aldo Sessa, en 1990.

En el folleto “Qué es ‘*Ejercicio Plástico*’ y cómo fue realizado” escrito en diciembre de 1933 por Siqueiros, se describe a este mural como “una obra pictórica, monumental, interior”, ejecutada “al fresco moderno sobre reboque de cemento”, en un recinto de “forma semi-cilíndrica”.

Para realizar esta obra, Siqueiros integró, lo que él llamó un “equipo poligráfico” integrado por pintores jóvenes, que posteriormente se convirtieron en los artistas plásticos rioplatenses más reconocidos en Argentina: Antonio Berni, Lino Enea Spilingero, Juan Carlos Castagnino y Enrique Lázaro.

La obra fue realizada sin bocetos, utilizando proyecciones fotográficas como guías y la aplicación de la pintura se hizo con aerógrafos. De esta manera en tres meses se pintó una superficie de casi 150 metros cuadrados (aunque Siqueiros asegura que son 200 en el folleto citado en el párrafo anterior) con motivos muy diferentes a los utilizados por Siqueiros en sus otros murales; *Ejercicio Plástico* no tiene un contenido político o social, es meramente un experimento estético, un verdadero ejercicio plástico.



Figura 2. Mujer nadando, en pared lateral

Además, este mural es único en el mundo, ya que la pintura cubre paredes, techo y piso, es decir toda la superficie al alcance del ojo del espectador, salvo dos pequeñas ventanas y una pequeña puerta. La obra tiene las siguientes medidas: 6.70 x 5.30 metros en su base, con un altura de 2.93 metros, en la parte alta de la bóveda o semicañón. Las personas que visitan la obra (o que se “introducen” en ella), tienen la impresión de estar dentro de una burbuja de cristal, en el mar, y a su alrededor pueden verse personas nadando y haciendo piruetas en el agua, además de otras que están paradas o recargadas en la parte superior de la burbuja. En el fondo, es decir el piso, se ven personas nadando, volteando hacia arriba, saludando a los “visitantes”.

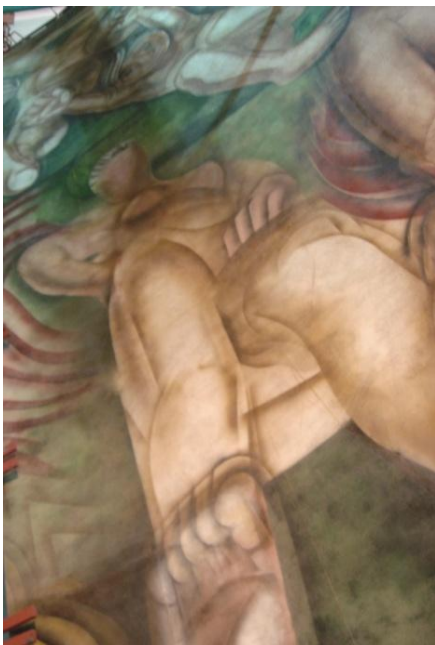


Figura 3. Imágenes de personas “sobre la burbuja”.

Fueron contadas las personas que tuvieron el privilegio de ver este mural en el sitio en el que fue pintado, entre ellos los amigos de Botana: Pablo Neruda, Federico García Lorca, Jorge Luis Borges y Alfonsina Storni, así como los fotógrafos Annemarie Heinrich, Pedro Roth y Aldo Sessa (gracias a ellos existe un registro de las etapas y del deterioro que sufrió la obra y por sus fotografías podemos imaginarnos la manera en que se veía en su estado original).

Se estima que un máximo de 200 personas vieron *Ejercicio Plástico*, a lo largo de los 57 años que permaneció en ese sótano (1933-1990). Las personas que “se introdujeron” al mural “envolvente” comentan que estar en su interior producía una sensación muy extraña, ya que se perdía la noción de distancia (entre el observador y el mural) y las paredes y el techo no dejaban de percibirse, por lo que generaba un efecto extraordinario.

LA HISTORIA DEL RESCATE

Al morir Natalio Botana, la mansión fue ocupada por sucesivos inquilinos y un tiempo estuvo abandonada; la humedad y algunos intentos de cubrir los desnudos dañaron la capa pictórica, por lo que llegó a dudarse que fuera posible restaurarlo. No fue sino hasta finales de los años ochenta que el argentino Héctor Mendizábal se enteró de la existencia de esta obra de arte y contrató al reconocido restaurador mexicano Manuel Serrano para extraerlo del sótano, una tarea que sólo podía ser realizada por un equipo profesional, dirigido por un restaurador experimentado.

Para cumplir con su misión, Serrano estudió detalladamente el caso y analizó ejemplos similares, aunque ninguno comparable con *Ejercicio Plástico*, por las características mencionadas arriba. Finalmente, decidió utilizar la técnica conocida como *stacco*, mediante la cual se adelgazan los muros de tal forma que sólo se deja una “piel” con la capa pictórica, con un espesor de unos cuantos milímetros. Para dar sustento a esta “película”, los materiales de construcción se sustituyen por resinas y éstas se sujetan a un armazón metálico (Figura XX). Como la obra mide 150 metros cuadrados, fue preciso dividir las paredes y la bóveda en 6 partes (cada una pesa entre 1.5 y 2.5 toneladas). Posteriormente, se fraccionó el piso en 63 baldosas.

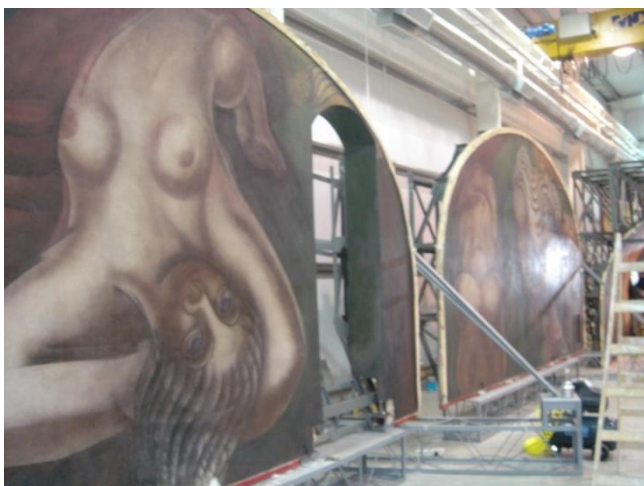


Figura 4. Restauración de los diversos elementos del

mural. Nótese la estructura metálica que sujeta a la capa pictórica

Todos estos elementos se colocaron en 5 contenedores, supuestamente por que el dueño pretendía exportar la obra a Estados Unidos. La técnica utilizada en la extracción de este mural convirtió a *Ejercicio Plástico* en un mural “portable”, ya que podía armarse y desarmarse cuantas veces se deseara.

Al respecto, es conveniente comentar que el gobierno argentino expropió este mural en noviembre de 2009 y que el mural fue restaurado, entre noviembre de 2008 y abril de 2009, por un equipo binacional, dirigido por el maestro Manuel Serrano (quien lo extrajo del sótano hace casi 20 años). Por Argentina, participaron especialistas del Taller Tarea, de la Universidad Nacional de San Martín, y de la Universidad Tecnológica Nacional. La primera le otorgó un *Doctorado Honoris Causa* a Manuel Serrano en octubre de 2009 por sus logros en materia de restauración de obras de arte.

Actualmente, se está construyendo un museo a espaldas de la Casa Rosada, cuya pieza principal será *Ejercicio Plástico* -muestra del muralismo mexicano en el Cono sur- y que será abierto al público el 25 de mayo de 2010, para celebrar el centenario de la Independencia argentina.

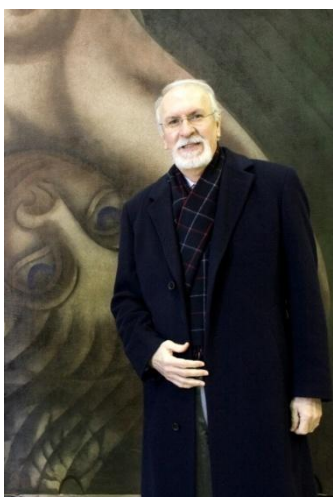


Figura 5. El autor de este texto junto a una parte del mural (foto de: Angel Santander)

III. COOPERACIÓN INTERNACIONAL. EL FONDO VERDE: GÉNESIS, RASGOS Y FUTURO

Por Guillermo Gutiérrez

La propuesta de México para crear un Fondo Verde obliga la referencia a dos instrumentos internacionales relacionados con los daños al medio ambiente motivados por los seres humanos: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), adoptada en mayo en 1992 (en la llamada Cumbre de Río) y en vigor desde marzo de 1994, que destaca la necesidad de estabilizar la cantidad de gases de efecto invernadero en la atmósfera para evitar cambios irreversibles en el clima, así como el Protocolo de Kioto, suscrito en diciembre de 1997 y en vigencia hasta el 2012, que plantea reducir las emisiones de los gases que causan el calentamiento global en un promedio mínimo de 5% para el período 2008-2012.

De acuerdo a lo establecido en la CMNUCC, cada año se celebra una Conferencia de las Partes (COP), en la cual los países que han ratificado la convención se reúnen para debatir el cumplimiento de los objetivos establecidos. Adicionalmente, los países que han ratificado el protocolo se reúnen en la Conferencia de las Partes del Protocolo de Kioto, mejor conocido por sus siglas CRP ó CP/CR. Desde 1995 la COP se ha reunido en quince ocasiones, siendo la más reciente la efectuada en Copenhague, Dinamarca, del 7 al 18 diciembre de 2009.

Durante la COP13 (Bali, 2007) se adoptó un texto donde se reconocieron como inequívocos los signos del calentamiento global y se establecieron acciones inmediatas para combatirlo. De gran trascendencia fue asumir como propias las conclusiones presentadas por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climáticos (IPCC), órgano establecido en 1988 por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Organización Meteorológica Mundial para crear mejor sustento de conocimiento e investigación en las decisiones políticas sobre el calentamiento global.

De acuerdo con el Plan de Acción de Bali, las partes acordaron que los países en desarrollo tendrían *“un mayor acceso a recursos financieros y a un apoyo financiero y técnico adecuados, previsibles y sostenibles y la provisión de recursos nuevos y adicionales, incluida la financiación oficial y en condiciones favorables”*. Se aceptó igualmente la necesidad de financiamiento para apoyar la adaptación, la mitigación (incluyendo al sector forestal), la cooperación tecnológica y el fortalecimiento de capacidades en países en desarrollo.

Es en este marco, desde 2006 México comenzó a tomar acciones internas y diseñó una estrategia internacional para posicionarse como defensor del daño ambiental provocado por el cambio climático. El Programa Especial de Cambio Climático (PECC) exhibió su interés para contribuir a la solución de este problema, considerándolo una de las mayores amenazas para el proceso de desarrollo, el bienestar humano y la integridad del capital natural.

El PECC compromete a diversas dependencias gubernamentales; contiene objetivos y metas nacionales vinculantes en la mitigación y la adaptación al cambio climático para el periodo 2008-2012. Incluye opciones para impulsar el desarrollo sustentable y la seguridad energética; promueve procesos productivos limpios, eficientes y competitivos, así como acciones para preservar los recursos naturales. Adicionalmente, incluye un capítulo de largo plazo donde se plantean opciones con prospectiva para reducir emisiones durante el período 2020- 2050.

Internacionalmente, México presentó una estrategia de política exterior que le ha devuelto su rol de nación progresista en la acción internacional colectiva. La creación de un Fondo Mundial contra el Cambio Climático (Fondo Verde) fue presentada por el Presidente Felipe Calderón durante la Quinta Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea (Lima, Perú, 13-17 mayo de 2008), y desde entonces se han aprovechado todos los foros multilaterales donde participa nuestro país para darla a conocer. En términos latos, el reto es asegurar que los países aporten recursos de acuerdo con su capacidad y reciban beneficios con base en la reducción de sus emisiones contaminantes.

La justificación de un Fondo Verde parte de un hecho fundamental: el actual sistema de financiamiento internacional no basta para enfrentar un desafío global de la escala del cambio climático. Ante la ingente diversidad de problemas por resolver en el mundo, cualquier fondo destinado al mejoramiento del medio ambiente es insuficiente. De ahí la necesidad de un mecanismo que dé estabilidad y sustento financiero, así como de un esquema de gobernanza global que garantice mejoras climáticas en el corto plazo. Lo fundamental es salir del esquema de los donativos o de la asistencia y encontrar un esquema estable de contribuciones predecible y con posibilidades de crecimiento.

Con este mecanismo se busca ampliar la participación de todos los países que llevan a cabo acciones a favor de un desarrollo limpio, así como sustentar - financiera y tecnológicamente- las medidas de mitigación y adaptación al calentamiento global, considerando integrar un fondo de por lo menos mil millones de dólares y posteriormente incrementarlo. Las contribuciones estarían basadas en el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, tomando en cuenta la proporción de las emisiones de un país en el total de las emisiones; las emisiones de gases de efecto invernadero per cápita, el tamaño de la población y el Producto Interno Bruto.

De los cuestionamientos hechos al Fondo hasta ahora, sobresale la duplicidad de canales de financiamiento con esquemas vigentes y el riesgo de una nueva burocracia internacional, aun cuando se ha reiterado la utilización de esquemas multilaterales existentes.

En el terreno del financiamiento, es innegable la duplicidad con el Mecanismo para un Desarrollo Limpio (MDL) y con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. En el primer caso, se trata de un mecanismo exitoso establecido en el marco del Protocolo de Kioto como medio para estimular la inversión en proyectos de desarrollo que reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero (de 2005 a 2007 registró más de 500 proyectos en 40 países en desarrollo, lo que ha estimulado

la inversión Norte-Sur y, al mismo tiempo, una considerable reducción de esas emisiones).

Otro paralelismo financiero lo representa el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), establecido en 1991 y actualmente con 179 miembros (gobiernos, instituciones, ONG's y sector privado), que es el mayor proveedor de fondos para proyectos de mejoramiento ambiental en países en desarrollo o en naciones con economías de transición. No obstante su exitoso desarrollo (aportaciones directas de casi 9 mil millones de dólares; cofinanciamiento por alrededor de 36 mil millones de dólares y participación en más de 2400 proyectos en 165 países desde su fundación) este mecanismo enfrenta un nuevo desafío ante la creación de un Fondo Verde: reformarse para buscar mayor eficiencia y efectividad.

También en el terreno del financiamiento destacan los fondos disponibles para los países desarrollados a través de los mercados de carbono, mecanismo también propuesto por el Protocolo de Kioto para la reducción de emisiones de gases efecto invernadero a través del cual se ofrecen incentivos a las empresas que contribuyan con la mejora de la calidad ambiental. Su modo de operación es el siguiente: las reducciones de emisiones de gases efecto invernadero se miden en toneladas de dióxido de carbono y se traducen en Certificados de Emisiones Reducidas (CER), cada uno de los cuales equivale a una tonelada emisiones que se dejan de emitir a la atmósfera, y pueden ser vendidos en el mercado de carbono a países industrializados.

En este terreno conviene destacar que el nivel de financiamiento del mercado de carbono depende de varios factores, particularmente del nivel de reducción de emisiones en los países desarrollados. La existencia de mercados de carbono reformados, ampliados y fortalecidos tiene el potencial de proveer nueva inversión privada sustancial en los países en desarrollo, la cual es complementaria al financiamiento público, y consistente con el financiamiento sustentable y la integridad ambiental.

Acerca de la gobernanza de un Fondo Climático o Fondo Verde como lo ha propuesto México se está generando consenso para crear un consejo de alto nivel, bajo la orientación de políticas de la Conferencia de las Partes (COP) y responsable ante misma, con representación equitativa de países desarrollados y en desarrollo, y una estructura de gobernanza transparente y eficiente.

Otra variante analizada ha sido asegurar un arranque rápido y eficiente a través de la administración de una institución internacional existente, la cual suministraría financiamiento a través de instituciones identificadas por cada país en desarrollo en asociación con otras instituciones financieras nacionales e internacionales, públicas y privadas.

No obstante los cuestionamientos referidos –modalidades de financiamiento y esquema de gobernanza- la propuesta mexicana ha logrado apoyo internacional considerable. Durante una reunión de alto nivel sobre cambio climático convocada por la ONU en septiembre de 2009, el presidente de Francia expresó su apoyo a la propuesta mexicana; en el mismo sentido, Alemania y Reino Unido reconocieron la propuesta como una buena alternativa global para el financiamiento. La idea del

fondo también ha sido bien recibida por Brasil, Canadá y Japón, por lo que cada vez se percibe como una opción viable para apoyar esta lucha. En el marco de la reunión del COP15, Reino Unido, Australia y Noruega respaldaron decididamente la creación del fondo por considerarlo un instrumento que impulsará el financiamiento en la lucha global contra el cambio climático, ello a pesar de la reserva de los países en vías de desarrollo, que se mantiene reacios a nuevas aportaciones.

Con este panorama, y ante los limitados acuerdos logrados en Copenhague, la propuesta del Fondo Verde cobra nueva relevancia. Sin embargo, su aprobación y respectiva instrumentación conllevan ajustes en su concepción para asegurar una óptima funcionalidad. En primer lugar, a fin de asegurar una clara asignación de recursos, dicho fondo deberá operar en distintos niveles de atención, incluyendo el sector forestal, la cooperación tecnológica y el desarrollo de capacidades. También es recomendable la creación de fondos separados a partir de las distintas necesidades en estas áreas. En cualquier caso, será mandatorio que dicho fondo financie planes nacionales en los que los países comprometan con la instrumentación de programas, proyectos y políticas. Importante será igualmente facilitar la elaboración de informes y proveer asistencia técnica así como fortalecer capacidades para países en desarrollo, incluyendo, cuando sea requerido, apoyo para el diseño e implementación de propuestas para países en desarrollo.

Debido a la necesidad de contar con resultados inmediatos, el arranque rápido del financiamiento deberá dirigirse mediante canales bilaterales y multilaterales existentes, en lugar de perder tiempo en establecer un nuevo fondo durante los primeros años. Las actividades que podrían apoyarse en el arranque rápido incluyen: iniciar o finalizar tanto planes nacionales de crecimiento bajos en carbono, como de adaptación; fortalecer capacidades nacionales para diseñar e implementar acciones nacionales de cambio climático; apoyar necesidades prioritarias o urgentes de adaptación; apoyar actividades de mitigación, con énfasis notable en el sector forestal.

Con estas variantes, definitivamente el Fondo Verde tiene futuro. Esta propuesta representa una buena oportunidad para posicionar a México como adalid en la lucha contra el cambio climático, como un país que defiende una causa común contando con un respaldo mundial considerable. La tradicional política exterior de nuestro país cobra bríos nuevamente y ello debe aprovecharse en aras de solucionar uno de los principales temas de la agenda internacional, pero fundamentalmente para reivindicarnos en el orbe como un país con propuestas, algo que hace tiempo no ocurría.

----- O -----

IV. TAREA ARDUA LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Oscar Hernández Bernalette

En una reciente intervención en el marco de un seminario sobre integración suramericana en la Universidad Pontificia de Lima me interrogué sobre si estamos seguros que en nuestros países sus clases dirigentes, sus instituciones, los gobernantes, los pueblos están convencidos de las grandes oportunidades que brindan a la región los procesos de integración

Mi primera respuesta fue no. Las clases dirigentes, independientemente de sus signos ideológicos a lo largo de los años les han fallado a sus pueblos en cuanto a una verdadera vocación por la integración entre nuestros pueblos

Una primera evaluación nos puede confirmar que el proceso de integración regional pasa por un momento gris en la historia. La retórica sigue predominando más que las medidas prácticas que garanticen un proceso en vías de consolidación de un gran espacio económico latinoamericano. La Comunidad Andina tambalea y el Mercosur pareciera estancado. Los sueños integracionistas se quedaron en los discursos y lo que realmente observamos es más dispersión y pocos esfuerzos en cuanto a lograr superar el estancamiento de los procesos regionales. Los líderes de la región hablan de integración mientras que la definición excluyente de la soberanía todavía es la que prevalece.

Por otra parte, están los pueblos de la región consientes de los beneficios que la integración económica, social, política, tiene para ellos. ¿Hemos medido alguna vez los niveles de satisfacción integracionista, más allá de las fronteras vivas, de algunos de nuestros países sobre la percepción real que los pobladores de cualquiera de nuestros países tienen de los beneficios de ir construyendo a integración de nuestros pueblos?

Si la respuesta es positiva, cuantas de nuestras poblaciones, grupos organizados, grupos políticos han alzado su voz, exigiéndole a su dirigencia más integración con sus vecinos. Cuándo han reclamado, por ejemplo, decisiones de sus gobiernos que han amenazado el proceso de fortalecimiento de los procesos de integración. No vallamos lejos, pensemos en la relación entre Venezuela y Colombia en estos tiempos, Venezuela-CAN. Dónde estaban las voces y los pueblos decididos a dar la

batalla por preservar los procesos de integración. Dónde se han disparado las alarmas cuando el lenguaje de la guerra se convierte en el verbo de muchos de nuestros dirigentes.

La triste realidad es un rotundo no. Fueron pocas las reacciones a favor o en contra cuando Venezuela decidió retirarse de la CAN, o cuando otros países de la región Andina decidieron montar tienda aparte, esto es negociar acuerdos con terceros unilateralmente. Entonces, independientemente de otras razones por las cuales los procesos de integración propios se debilitan y a las cuales pasaremos revista, hay que dejar asentado que los propios sujetos del proceso de integración, que no son las empresas, sino los hombres y mujeres de estas tierras se han dejado arrebatar las conquistas integracionistas que a lo largo de muchos años se habían configurado en esta región.

La CAN es el mejor ejemplo, de cómo a pesar del desarrollo de la estructura Institucional de este organismo de integración, la preponderancia de los gobiernos sobre esas instituciones ha logrado que la misma se debilite y que la permanencia de los países andinos o no en ella, depende de las visiones de los gobiernos de turno con visiones ideológicas variables y que determinan sobre las agendas positivas de desarrollo que deben guiar los proceso de Integración. “Los propios miembros han reconocido que al proceso de integración solo pueden darse responsabilidades para las cuales cuente con instrumentos, recursos y respaldo político permanente”.

Lo más lamentable de este balance que no es positivo, desde mi perspectiva, se dé en un contexto que nos sitúa en la región del mundo que tiene las mejores condiciones para favorecer un esquema de integración social, político y económico. Todas las variables clásicas las cumplimos; origen, unidad geográfica, idioma, religión, ausente de mayores conflictos intrarregionales, asimetrías variables.

Pareciera, sin embargo, que en estos años recientes estamos frente a una tendencia regional que intenta regresarnos al punto de partida, caracterizada por la desunión, los nacionalismos, pocos flujos comerciales interregionales y alianzas con factores externos antes que regionales. De allí, la importancia de plantearnos fórmulas realistas que conduzcan a la focalización y fortalecimiento del proceso de integración, así como evaluar cómo lograr conciliar algunas de las políticas unilaterales de los gobiernos que se han erigido en obstáculos para el fortalecimiento del sistema de integración. Por ejemplo: negociaciones bilaterales con los Estados Unidos, negociaciones con Mercosur, retiro de la CAN en el caso de Venezuela. En conclusión, la verdadera integración de Suramérica aun pareciera una quimera y particularmente la

CAN está hoy viviendo las consecuencias del debilitamiento Institucional, de las negociaciones unilaterales, de los excesos de trato especial para que cada país protegiera sus propios intereses sectoriales, de incumplimiento de las decisiones del Tribunal Andino y de la excesiva posibilidad de que los poderes Ejecutivos de las naciones deformen las propias normativas que en el tiempo han creado.

Lamentablemente la realidad nos dibuja una región que se desintegra. Los países poco hacen por mantener agendas comunes en áreas que son obvias por su carácter horizontal y temático del acervo regional. Mientras nuestros países no vuelvan a retomar con vigorosidad y total desprendimiento la agenda integracionista nos mantendremos a la deriva, con poca capacidad de negociación y sujetos a los liderazgos externos de turno.

----- O -----

V. CULTURA COMERCIAL EN MÉXICO

Por Ricardo Nogueroń Silva

Mucho se ha hablado de las ventajas que los tratados de libre comercio representan para nuestro país y de la necesidad inminente para la economía nacional de una diversificación comercial a nivel internacional, debido en primera instancia a la difícil situación por la que pasa el mercado interno actualmente y en segunda, por la enorme dependencia que se tiene del mercado estadounidense.

Para que esto pueda ser posible es necesario conocer el proceso correcto para hacer llegar nuestros productos a nuevos nichos e identificar las necesidades de los clientes potenciales, así como las características propias de los distintos mercados. La base para alcanzar dicho objetivo, es la adecuada divulgación de los conocimientos necesarios para alcanzar a formar un pensamiento simultáneo de producción y comercialización denominado cultura exportadora.

La historia nos dice que el esplendor de las antiguas culturas mesoamericanas se debió en gran medida a su gran entusiasmo por las actividades productivas, agropecuaria y artesanal principalmente. Su desempeño económico era muy similar al de los tiempos modernos, enfocaban gran parte de sus esfuerzos a la producción, para después destinar los resultados al comercio. Existía un libre e ilimitado intercambio de bienes, además de un intenso movimiento migratorio, lo cual hizo posible que muchas de las técnicas conocidas hasta entonces, fueran compartidas entre los diferentes pueblos y puestas en práctica por sus habitantes en diversas regiones. De esta manera se intensifica la productividad y el comercio de nuestros hoy casi olvidados ancestros.

Hacer una comparación con los tiempos modernos no sirve de nada sino se explica claramente el por qué del éxito de los pueblos indígenas prehispánicos. En todo proceso, actividad y acción, se requiere de un conocimiento previo para poder llevar a cabo cada uno de los roles que deben realizar los distintos individuos que componen una sociedad. Los aztecas poseían este conocimiento dentro de instituciones como el Calmécac y el Telpochcalli, donde además de enseñar ciencias como la astrología, matemáticas, medicina y entrenarse en las artes de la guerra, tenían siempre presente el modo en que podían intercambiar un bien. De la misma forma, poseían la capacidad de identificar la necesidad o el deseo que ese bien generaba en el poblado contiguo, realizando posteriormente su venta o intercambio por otro de mayor satisfacción.

Claro está que el conocimiento sobre la producción y el comercio era parte de la vida cotidiana de nuestros antepasados, pues sin ello, estas culturas prehispánicas no hubieran podido florecer de ninguna forma. El único medio de sustentar la economía prehispánica era vendiendo o intercambiando lo que cada pueblo producía.

Con el paso del tiempo y gracias a los historiadores, podemos darnos cuenta que el concepto de “especialización” no es reciente ni tampoco innovador, sino que es el logro de las antiguas sociedades por optimizar sus recursos y niveles productivos

para así obtener en forma más rápida las ganancias deseadas. Este concepto se aplicó recurrentemente en la agricultura desarrollando nuevas formas de riego y sembrando nuevos vegetales. En lo que a la ganadería se refiere, el pastoreo fue la clave de su sustento. Finalmente, el sector artesanal representó la reconocida labor de fabricar la gran mayoría de los ornamentos de barro de uso común por los pobladores de la zona.

¿Y qué tiene que ver todo esto con el México actual?

A comparación de los aztecas y todas las tribus náhuatls, el misterioso imperio maya, los toltecas, zapotecas, mixtecas, además de la cultura madre, los olmecas, la nueva sociedad mexicana atraviesa por un grave problema de competitividad y desconoce varios de los elementos que encierran el concepto de “globalización”. La mayoría de los artesanos mexicanos son indígenas que no cuentan con la información ni la preparación necesaria para dar un correcto valor a sus productos y así darlos a conocer de manera eficiente en el mercado nacional; y ni hablar del internacional.

Así mismo, los empresarios que cuentan con niveles universitarios y que por años han formado empresas productivas, no son informados adecuadamente acerca de las facilidades que tendrían al incrementar su producción con base en el aumento substancial de la demanda, esto claro, si su producción es destinada a los mercados internacionales de manera correcta, pero sobre todo, de manera competitiva.

La directriz que generalmente exige la educación superior en México, es que al terminar los estudios universitarios, el egresado se enliste en las filas de una empresa (por lo general extranjera), en donde asegure un decoroso sueldo por 1 ó 2 años, mientras espera la posibilidad de un ascenso o una mejor propuesta laboral, disminuyendo así las posibilidades de incrementar la capacidad de la industria nacional, además de mermar el fortalecimiento y desarrollo que tanto necesitan las empresas mexicanas.

Sin lugar a dudas, la crisis económica por la cual atraviesa nuestro país, dificulta en gran medida la incursión en nuevos mercados, inclusive aún y cuando tenemos la oportunidad de hacerlo gracias a la disminución de la demanda de productos mexicanos en los Estados Unidos. Las instituciones como Bancomext (ahora ProMexico), Nafinsa y la Secretaría de Economía, han hecho un gran esfuerzo por sembrar la semilla de la cultura comercial y exportadora, para hacer posible la diversificación de mercados para México; sin embargo, estos esfuerzos no han sido suficientes. En estos momentos tan difíciles, es importante fomentar el desarrollo y promoción de programas, en donde se den a conocer las facilidades y ventajas de buscar un mercado alterno en el extranjero, así como otorgar el apoyo y acompañamiento suficiente para que las empresas nacionales puedan lograr sus objetivos principales: generar utilidades y crear más fuentes de empleo.

El apoyo a proyectos de inversión de importante trascendencia, es una forma de poder ampliar el conocimiento comercial y ejemplificar que el mercado de externo puede ser conquistado si se cuenta con la suficiente información y se desarrolla de inicio, una cultura comercial enfocada adecuadamente al comercio internacional.

VI. DE CUMBRE A CUMBRE: COPENHAGUE 1995-2009

Por Antonio Pérez Manzano

En el sistema de conferencias internacionales, las reuniones en la cumbre suelen ser encabezadas por un Jefe de Estado, Jefe de gobierno, o por otro alto funcionario representando a su gobierno. La participación de los máximos líderes de los países, así como de sus ministros encargados de los asuntos exteriores, en la conclusión de acuerdos, fortalecimiento de las relaciones y su incremento, se hace cada vez más frecuente.

En ciertos casos, se podría afirmar que se llega al abuso de este tipo de reuniones, o a saturar el ambiente de negociaciones, dado que la presencia de tan altos dignatarios, reclama resultados exitosos. No siempre sucede así, como ha sido el caso de Copenhague 2009 y de otras reuniones entorno de las cuales se habían fincado elevadas expectativas.

Con la práctica de la diplomacia a tan alto nivel, se pueden apresurar aquellas negociaciones consideradas como muy importantes; o bien, resaltar con dicha presencia, el interés que determinado país desea conceder a sus relaciones con otros sujetos de derecho internacional. No obstante lo anterior, se debe reiterar que: en ciertas ocasiones, es necesario que el líder máximo de un país o sus ministros, asistan a reuniones de importancia, pero la repetición de dichas visitas, no debería fomentarse.

Lo anterior se apoya en una aseveración efectuada hace varias décadas por el diplomático británico Harold Nicolson: *“Tales visitas excitan la expectativa pública, conducen a falsas interpretaciones y crean confusión. Los honores que se rinden a un (Jefe de Estado) o a un ministro en una capital extranjera, pueden producirle cansancio físico, excitar su vanidad o confundir su juicio”*.⁶

Por otra parte, es justo dejar asentado que previamente a la celebración de una junta cumbre, los diplomáticos profesionales, los técnicos-diplomáticos, los parlamentos y otras organizaciones, participan en reuniones de análisis y propuestas. Es decir, se lleva a cabo todo un proceso de consultas y discusiones, para llegar a la cumbre con un proyecto unificado. Los jefes de Estado o de gobierno, proceden al acto formal de la firma del documento final, que puede ser una resolución, o una declaración que lleve el nombre del asunto principal que se trató en el foro internacional, o de la ciudad donde se llevó a cabo la reunión.

COPENHAGUE 1995: CUMBRE MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SOCIAL. Esta Conferencia en la Cumbre, se celebró en la capital danesa, del 6 al 12 de marzo de

⁶ Harold Nicolson, La Diplomacia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1967, pág. 79

1995, a la que asistieron 117 Jefes de Estado o de Gobierno y 69 Ministros, en representación de la máxima autoridad de su país. En dicha ocasión, los delegados de los países asistentes, se enfocaron en los siguientes temas: La erradicación de la pobreza; la promoción del pleno empleo; el fomento de la integración social, especialmente de los grupos más desfavorecidos.⁷

Esta Cumbre instó a los países interesados a la adopción de la fórmula 20/20, que pide a los gobiernos de los países en desarrollo que reserven al menos el 20% del presupuesto para los servicios sociales básicos y que los países donantes asignen a esos servicios al menos el 20 % de su asistencia oficial para el desarrollo.

Al final de dicha cumbre, se aprobó la *“Declaración de Copenhague sobre desarrollo Social”* y el *Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*, en cuyo documento se incluye entre otros pronunciamientos el siguiente: *“1. Por primera vez en la historia, por invitación de las Naciones Unidas, nos reunimos en calidad de Jefes de Estado y de Gobierno para reconocer la importancia del desarrollo social y el bienestar de la humanidad y dar la máxima prioridad a esos objetivos en la hora actual y en el siglo XXI”*.⁸

Posiblemente algunos de los logros más significativos, son haber despertado el interés mundial sobre problemas como el hambre, la insalubridad, el desempleo, la inseguridad, la falta de educación, la explotación y otros obstáculos para el desarrollo. Además de que en dicha ocasión, se elaboraron diagnósticos certeros sobre los problemas anteriormente citados. En la Declaración de Copenhague se asientan los compromisos aceptados por los gobiernos y se señalan las rutas a seguir para tratar de resolver las desigualdades existentes entre Estados –en el ámbito internacional- y entre la población –en el ámbito interno de las naciones-.

COPENHAGUE 2009: CUMBRE SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO (COP 15). Acerca de dicho acontecimiento, algunos colaboradores de esta misma publicación han aportado sus valiosos puntos de vista, opiniones y conocimientos. En virtud de lo anterior, me permitiré reseñar algunos otros aspectos complementarios.

La Cumbre sobre Cambio Climático, tuvo lugar en la misma ciudad capital de Dinamarca, del 7 al 18 de diciembre y se concentró en la discusión y análisis de seis puntos principales: el incremento de la temperatura; las crecientes emisiones de bióxido de carbono (CO₂); ayuda financiera para mitigar los efectos del cambio climático; transparencia y verificación; aspectos jurídicos de la Declaración final y, la deforestación.

⁷ En dicha ocasión el Presidente de México no pudo asistir, por lo que se acreditó al entonces Secretario de Desarrollo Social, Ing. Carlos Rojas Gutiérrez, para encabezar la Delegación Mexicana, en la etapa de negociaciones técnicas. Seguidamente, el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, José Ángel Gurría, asistió a la parte final de la reunión.

⁸ Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Tomado de <http://www.cinu.org>

Los temas mencionados fueron discutidos sin llegar a lograr un consenso, inclusive en algunos casos provocaron enfrentamientos, sobre todo, en cuanto a la percepción de cada uno de los asuntos por los delegados de países industrializados y los de países en vías de desarrollo. En cuanto al primer aspecto, relacionado con los estudios científicos en torno al incremento de la temperatura y sus posibles consecuencias, los países desarrollados sostienen que puede permitirse hasta un aumento de 2° C; en tanto que los Pequeños Estados Insulares, aseguran que no se debería de rebasar el 1.5° C. Algo similar ocurrió con los aspectos relacionados a la emisión de CO₂, a las que se opusieron delegados de distintos países, inclusive, algunos en vías de desarrollo, al considerar que los costos económicos para cumplir con las normas ambientales, son elevados y podrían frenar otros proyectos de crecimiento y desarrollo.

Otro tema en el que parece haberse logrado ciertos avances, es el que se refiere al financiamiento, en el que se mantienen las dos principales posibilidades para establecer un sistema que sufrague la lucha global contra el cambio climático. Una es, como precisa el Protocolo de Kioto, que los países industrializados sean los que aporten el dinero. La segunda opción considera la propuesta de México y Noruega consistente en que todos los países -excepto los menos desarrollados-, aporten para generar recursos a partir de 2013, en una escala de medición que debe aprobar la Conferencia. Asimismo, el texto incorpora la propuesta de que los países en vías de desarrollo asuman su responsabilidad en el financiamiento a corto plazo (2010 y 2012) de la adaptación, mitigación, transferencia tecnológica, programas de reforestación y formación.⁹

En lo relacionado con la lucha en contra de la deforestación, el texto del acuerdo contempla posibles financiamientos. Considerado como un punto importante, pues se calcula que más del 15% de las emisiones de CO₂ se deben a la destrucción de los bosques.

Finalmente, viene al caso mencionar que al final de la Reunión no fue posible alcanzar un consenso en torno a la exigencia de algunos delegados, para que el contenido asentado en la Declaración final y los acuerdos alcanzados, tuvieran el carácter de vinculantes u obligatorios, desde el punto de vista jurídico. En virtud de dicho resultado, los resultados pueden considerarse como limitados, sujetos a la buena voluntad de los gobiernos y a los intereses de cada uno.

PARTICIPACIÓN DE LA DELEGACIÓN MEXICANA. A la Cumbre de Copenhague, asistió una importante delegación compuesta por integrantes de diversos sectores y encabezada por el Presidente Felipe Calderón, quien participó en la etapa final de la conferencia. El mandatario mexicano sostuvo que su país se propone contribuir a cerrar la brecha entre países en desarrollo y desarrollados, pues esto no debe ser una confrontación o debate entre ellos, sino *"un desafío entre el hombre y la*

⁹ Tomado de BBC Mundo: <http://events.mx.msn.com/noticias/internacional/copenhague/bbc.aspx/>

naturaleza, que tenemos que resolver unos y otros". Asimismo, advirtió que de no alcanzarse un compromiso vinculante entre los países para combatir el cambio climático –como de hecho ocurrió-, la próxima oportunidad para lograrlo será en 2010 en México. Agregó que su país desea el éxito en esta cumbre, pero "en cualquier caso nos preparamos para que a partir de lo logrado en Copenhague, en México puedan concretarse los anhelos de los países y de la humanidad de tener compromisos claros, estrategias ciertas y eficaces para combatir con éxito el cambio climático".

Visto lo anterior, se puede concluir que el documento final de Copenhague no resulta ser un acuerdo ambicioso ni vinculante, que en cambio obliga a intensos trabajos para llegar a la Cumbre de México -que como ya se dijo, se celebrará en dicho país en noviembre de 2010-. Esta será la primera cita oficial para cerrar un pacto global obligatorio que sustituya al Protocolo de Kioto en 2013.

Como nuestros amigos lectores pudieron constatar en su momento, este tipo de reuniones o conferencias, generan un gran número de intervenciones, artículos y documentos de distintos tipos, los cuales sería difícil de concentrar en estas páginas.

Para el observador común los resultados de la Cumbre a que se hace referencia, podrían ser calificados como un fracaso, pesimistas, sin avances concretos a la vista; o como reuniones donde los representantes nacionales lucen y expresan sus mejores intenciones, en discursos muy bien elaborados, mientras que los pueblos pueden decir poco y sus reclamos o anhelos interpretados por sus representantes populares, no tienen la fuerza suficiente para influir en la opinión de quienes tienen qué firmar los compromisos nacionales en esta o en otras materias.

Para el que esto escribe, como colofón de lo anterior, valdría la pena citar las siguientes opiniones, escritas en un tono ciertamente optimista: *"Tom Brookes y Tim Nuthall, de la Fundación Europea del Clima, en un artículo publicado en la BBC, y más allá de las críticas, algo que se le debe agradecer a la cumbre es que al menos ya no quedan dudas de que el cambio climático se ha convertido en un tema central de la discusión política para todos los países. Y por otra parte, la conciencia pública sobre el cambio climático ha aumentado de forma masiva, y tanto para los países desarrollados como para aquellos en desarrollo, el futuro apunta una economía baja en carbono. Copenhague habrá llegado a su fin, pero dada la cantidad de temas que el acuerdo ha dejado sin resolver los líderes mundiales deberán continuar debatiendo las políticas para hacerle frente al cambio climático por largo rato."*¹⁰

----- O -----

¹⁰ Tomado de BBC Mundo: <http://events.mx.msn.com/noticias/internacional/copenhague/bbc.aspx/>

